

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PROFESOR DINAPOLES SOTO BELLO EN LA SEGUNDA PUESTA EN CIRCULACION DE MAGISTER, CELEBRADA EN LA VI FERIA DEL LIBRO

Apreciados Amigos:

En dos importantes diarios matutinos se anunció la semana pasada que en esta VI Feria del Libro empezaría a circular el primer número de la revista MAGISTER, y éste es precisamente el acto de la anunciada puesta en circulación.

Sin embargo, aunque parezca insólito, asistimos en realidad a la segunda puesta en circulación de esa nuestra querida revista. La primera tuvo lugar en la Biblioteca de la Universidad Católica Madre y Maestra un día 28 de septiembre del año 1976, lo cual quiere decir que MAGISTER tiene ya un año y siete meses de vida.

¿Cuál es la razón, pues, de esta segunda puesta en circulación? Muy sencilla: en el mundo de las revistas, dividido también en clases sociales, MAGISTER ha subido de rango social y esa ascensión merece que se le haga, por lo menos, un acto de bienvenida. Como de seguro algunos de ustedes se habrán dado cuenta ya, y como podrán comprobarlo aquellos que aún lo ignoran, nuestra revista ha abandonado el humilde, barato pero decentísimo vestido mimeografiado que cubrió su cuerpo durante diecinueve meses, por un elegante y primoroso atavío señorial.

El objetivo fundamental de MAGISTER, antes como ahora, seguirá, no obstante, siendo el mismo: despertar inquietudes vitales por las ciencias físico-matemáticas.

En la primera etapa de su existencia su radio de acción y circulación se limitó principalmente al Campus de la Ucamayma, tomando como pivote para generar las mencionadas inquietudes, las actividades docentes en ese alto centro de estudios. En el discurso de la primera puesta en circulación decíamos: "Elaboraremos artículos científicos estrechamente vinculados con las cátedras, sea para enriquecerlas,

sea para extenderlas; haremos un esfuerzo para poner al conocimiento de los lectores las novedades científicas y tecnológicas en los distintos campos que nos conciernen; desarrollaremos una labor de orientación bibliográfica con comentarios sobre libros que de un modo o de otro tengan que ver con la docencia, y acogeremos con gusto en nuestras páginas reseñas jocosas del acontecer universitario, elemento sazoador que podría parecer extraño apéndice en una revista científica si perdiéramos de vista la eterna sabiduría del Rig-Veda cuando dice en alguna parte: "Señor, despiértanos alegres y danos conocimientos".

Con estos propósitos bien definidos MAGISTER veía la luz a un ritmo de dos números por semestre y podemos decir con orgullo que la labor de nuestra revista fue halagadoramente fructífera: Estudiantes y profesores no sólo colaboraban con muy buenos e interesantes trabajos, sino que esperaban ansiosos cada una de sus salidas; las ventas fueron en aumento de número en número; MAGISTER vino a ser una referencia bibliográfica para la docencia, y comenzó además a proyectarse fuera de la Ucamayma, en Universidades e Institutos de educación superior del país y en algunos pueblos del interior; e incluso, ¡la muy andariega!, se metió en los aviones y cruzó el Atlántico. No nos sorprendamos de que un buen día burle la vigilancia de los supersabios de Cabo Kennedy, trepe en una nave MARINER y vaya así a dar un paseito por el sistema solar...

Con seis números publicados, MAGISTER tiene ya, como ustedes ven, su pequeña historia. ¡Seis números! Esa pequeña cifra no ha dejado de sorprender a algunas buenas gentes convencidas por repetidas experiencias de que los velorios de revistas de la naturaleza de la nuestra tienen generalmente lugar para cifras de menor estatura.

MAGISTER, pues, no sólo vive todavía, para alegre sorpresa de aquellas buenas gentes, sino que, como lo hace suponer este acto, se propone seguir viviendo

por largo tiempo; y, a partir de hoy, engalanada con su nuevo vestido y nutrida en su cuerpo directivo con un nuevo miembro: el por todos conocido poeta Apolinar Núñez quien fungirá de Jefe de Redacción. La compañía, la vecindad de poetas verdaderamente creadores como lo es este brioso corcel de la joven poesía dominicana, resulta siempre auspiciosa y bienhechora.

Con el cambio de rango social de nuestra revista, sus miras serán más ambiciosas todavía, porque, sin modificar un milímetro su objetivo fundamental, extenderá ahora su área de acción a todo el país, cubriendo el espectro docente que va de la escuela secundaria a las instituciones de enseñanza superior, y con tres niveles de artículos, a saber: el de escuela secundaria, el de estudiante universitario, y el de profesor universitario.

Esta configuración piramidal del contenido intelectual de la revista parecerá, quizás con razón, poco conveniente.

¿No sería mucho mejor, por un lado, que cada grupo intelectual hiciera su propia revista? Sí, sería mucho mejor, como sucede en países más avanzados que el nuestro. Pero es el caso que vivimos en la República Dominicana, donde existen muy especiales condiciones que modelan el abanico del quehacer físico-matemático y donde aún vamos penosamente ascendiendo la cuesta del desarrollo científico sin columbrar todavía, pese a la manifestación de signos esperanzadores, las altas cumbres. En el punto actual, pues, de la evolución histórica dominicana, la solución que mejor conviene, a nuestro juicio, es la creación de un medio escrito de comunicación físico-matemática que como una vibración eléctrica sacuda las potencialidades dormidas y mantenga despiertas las que tienen los ojos abiertos, sin importar el nivel intelectual donde se encuentren, y haciéndolos saltar al vuelo creador del común trampolín de la docencia.

Eso por un lado. Por el otro, con la superposición de esos tres pisos de la pirámide, ¿no corremos el riesgo de seccionar la revista en compartimientos estancos muy particularizados? Ciertamente; pero esa división es el efecto de las consideraciones que hicimos al responder la primera pregunta. Sin embargo, esos compartimientos no son tan estancos como parecen, ya que la pirámide podrá recorrerse evidentemente de arriba a abajo; el problema consiste en la circulación en sentido contrario, es decir, de abajo hacia arriba. He aquí sin embargo, que esta dificultad de ir de la menor a la mayor altura podría tener la feliz consecuencia de alentar superaciones personales en aquellos temperamentos tenaces que por medio de estudios serios, continuos y sistemáticos se propongan ganar energía potencial fisiocomatemática.

Todo eso por el momento. Con el correr del tiempo cada grupo hará su propia revista, pero entonces las condiciones ambientales serán otras, más favorables y propiciadoras. Y nos alegraremos de ello.

Queremos sobre todo ser útiles; hacer de MAGISTER una revista atrayente, entendible, jocosa; que sea sobre todo un vehículo de la vocación de servicio, de la superación intelectual, y no principalmente, con redondo desentendimiento de éstas, vitrina de fatuos "figureos", ni maquinita estiradora de curricula vitae personales.

Queremos que despierte el interés científico e impulse a la participación activa a los profesores y estudiantes del país. Tan alta y sana ambición constituye un punto más del cuadrante de servicios a la comunidad con que la Universidad Católica Madre y Maestra quiere cubrir al país, mediante sus programas de extensión cultural. La Universidad no debe ser una isla dentro de la Sociedad, y su única finalidad institucional no debe circunscribirse meramente a la producción en serie de profesionales. Ella está ahí también para atender con acciones directas las urgencias de conocimientos de la Comunidad, para iluminarla con sus conse-

jos y guiarla con sus sabias directrices. Las miras de MAGISTER apuntan precisamente en esa dirección. Y diciendo, y haciendo (porque a fin de cuentas el hombre es lo que hace y no lo que dice ser): desde este primer número, por ejemplo, ponemos en marcha las nuevas orientaciones con la publicación de un artículo y de cuatro problemas propuestos, a nivel de escuela secundaria. Que los profesores y estudiantes secundarios, al leer ese artículo y resolver esos problemas, no dejen que la cosa se quede simplemente ahí, no. Que nos envíen sus trabajos para publicarlos, que nos pidan aclaraciones de conceptos para hacérselas, etc., etc.

Y estas mismas exhortaciones se las hacemos a todas aquellas personas que de una u otra manera tienen alguna vinculación con las ciencias físico-matemáticas.

Pero todo colaborador de nuestra revista ha de tener muy presente que los trabajos que nos envíen serán sometidos a un riguroso examen crítico con el objeto expreso de ver si cumplen con las exigencias de excelencia que hemos establecido desde un principio para cada línea, cada párrafo y cada página de la revista. Ningún otro criterio se tomará en cuenta para la aceptación de esos trabajos.

La excelencia de la revista ha sido para nosotros a tal punto una preocupación constante que la preparación de cada número era en realidad un verdadero reto, un continuo aspirar, un continuo tender hacia la máxima calidad. Esta era, para utilizar una imagen plástica, como la cúspide de una montaña a la que pretendíamos siempre alcanzar. Con briosa voluntad iniciábamos el escalamiento, trepábamos por las laderas inhóspitas, recorríamos pedregosos y resbaladizos atajos, sujetándonos de vez en cuando a oportunos arbolillos que impedían que cayéramos vencidos por las fuerzas gravitatorias de retroceso. Hubo, eso sí, momentos de desaliento, de mal humor, de doloroso abandono de las fuerzas físicas y espirituales. Pero nunca esos estados negativos pudieron aniquilarnos. La reciedumbre de la voluntad hizo siempre el milagro de que tratáramos de proseguir avanzando con la carga de ideales sobre las espaldas.

¿Llegamos alguna vez a respirar los aires de la cúspide de la montaña? Digamos únicamente que con algunos de los números, si no lo hicimos, estuvimos muy cerca de hacerlo. De todos modos, hicimos lo que pudimos y lo que hicimos fue siempre hecho con el claro propósito de ofrecer lo mejor. Y así será también de ahora en adelante. "Cada vocación y profesión tiene -dice el filósofo Eduardo Nicol- su "ethos" propio (...). El "ethos" no es un sistema convencional de normas que regulen el ejercicio profesional. (...) a cada cual le basta hacer bien su oficio para mantener condición ética. El buen operario se juzga por la bondad de su producto. Naturalmente, en toda manufactura interviene un factor que no es ético, y es la capacidad del operario. El factor ético se refiere más bien a la disposición del operario frente al objeto que proyecta ofrecer, se trate de un mueble, de un diagnóstico médico o de una poesía".

Grande es nuestro regocijo, apreciados amigos, en esta noche inolvidable, porque con este acto de puesta en circulación de MAGISTER como parte de esta fiesta de la cultura que es la VI Feria del Libro, vemos concretarse con mayor fuerza en tangible realidad sueños e ideales que por largo tiempo han anidado en nuestros espíritus.

Pero en la realización de esta metamorfosis maravillosa hemos contado felizmente con la valiosa cooperación de las autoridades de la Universidad Católica Madre y Maestra, principalmente de su Rector Monseñor Agripino Núñez Collado, director hacedor del nuevo status social de MAGISTER y de su Director de Publicaciones don Héctor Incháustegui Cabral. A ellas, sincero agradecimiento.

La Universidad Católica Madre y Maestra se ha convertido en estos tiempos, dicho sea de paso, en escenario de un curioso fenómeno cultural, caracterizado por la aparición y gestación de revistas departamentales y de Facultad. Sin mencionar la nuestra, de la que largamente hemos hablado ya, hace meses circula la

Revista de Ciencias Jurídicas, y dentro de poco verán la luz la de Filosofía y Letras y la de Ciencias de la Ingeniería. ¡Clara muestra del fermento intelectual universitario que reina en el Valle del Cibao!

Muchas Gracias.

29 de abril de 1978.